

UNA NUEVA OBRA DE RUIZ DE LA IGLESIA

Al efectuar el Catálogo de las pinturas que guarda la iglesia catedral de Valladolid, ha aparecido una nueva obra firmada y fechada por Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia.

Este pintor es uno de los muchos que forman el epílogo de la escuela madrileña de pintura del siglo XVII y que llega a conocer y en algún caso a participar de la exhuberancia decorativa que introduce el napolitano Lucas Jordán.

Ruiz de la Iglesia nació en Madrid según Palomino y Ceán¹ a mediados del siglo XVII, pero por una declaración que hace el pintor el 8 de marzo de 1694 con motivo del reconocimiento de unas pinturas, dice tener entonces 45 años de edad², por lo que deducimos nació en 1649.

Por Palomino³ sabemos que se formó con Camilo y luego con Carreño, sumando a estas enseñanzas las de su condiscípulo Cabezalero, no dejando de asistir tampoco a las academias y estudios de Palacio.

El catálogo de la obra del pintor está todavía por hacer, pero sabemos que pintó muchísimo para la Corte y para fuera de ella. La obra que aparece hoy se suma a este futuro catálogo con la importancia y belleza de su arte y el interés de no haber sido citada.

Gran parte de su producción la ocupa el motivo religioso representado en lienzo, pero otra parte de su actividad la consagra a la pintura decorativa. Parece ser que viene a continuar la tradición de Mitelli y Colonna, de Rizi y del mismo Coello e incluso se vería animado por las obras de Jordán. Palomino nos habla de excelentes adornos de arquitectura y perspectivas⁴.

Y precisamente por ser experto en la técnica al fresco y haber pintado una pieza de la antecámara de la reina fue nombrado Pintor del Rey el 30 de diciembre de 1689⁵.

Además de autor de composiciones religiosas, Ruiz de la Iglesia practicó el

¹ PALOMINO, A., *Museo pictórico y escala óptica*. Madrid, 1947, p. 1.117.—
CEÁN BERMÚDEZ, *Diccionario de los más ilustres profesores*. T. IV, p. 287.

² AGULLÓ Y COBO, M., *Noticias de arte en una información inédita de Palomino y Ruiz de la Iglesia*. A. E. A., 1959, p. 233.

³ PALOMINO, A., *Museo...*, p. 1.114.

⁴ PALOMINO, A., *Museo...*, p. 1.116.

⁵ SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Los pintores de Cámara de los Reyes de España*. B. S. E. E., 1915, p. 145.

arte del retrato, dándose la circunstancia de que la primera obra fechada del pintor, de que tenemos noticia, es un retrato, el de la Duquesa de Aveiro, fechado en 1669 y conservado en el Museo del Prado ⁶.

Asimismo Ponz le atribuye varios retratos de religiosos en el claustro de Carmelitas Descalzos y Ceán asegura que retrató repetidas veces a Felipe V en traje de golilla ⁷.

La pintura que publicamos tiene por tema el de la Anunciación y está fechado en 1671. Tradicionalmente se venía atribuyendo a Lucas Jordán, sin reparar en la firma ⁸. En el reciente Inventario de Valladolid y su provincia ⁹ aparece como pintura anónima de fines del siglo XVII.

El pintor coloca en un primer término al ángel semiarrodillado saludando a la Virgen y señalando con su mano derecha la paloma del Espíritu Santo, mientras que en la izquierda lleva un ramo de azucenas.

La Virgen se encuentra orando, de rodillas, ante un atril, encima del que vemos un libro abierto. Arriba, a la izquierda, un angelito descorre una cortina para que el rayo del Espíritu Santo llegue hasta María.

La composición resulta sabiamente equilibrada y el gran vacío superior se llena con un fondo de nubes borrosas, asomando entre ellas cabecitas de ángeles.

La figura de la Virgen de gran recogimiento y belleza, se adscribe claramente a los modelos que utilizan todos los pintores madrileños del momento. El ángel está realizado con una gran perfección técnica, solucionando con maestría el escorzo en que está colocado. El dinamismo y la técnica tan suelta en la que se resuelve esta figura, nos harían acercar esta pintura, de no estar fechada, a una influencia jordanesca. Al mismo tiempo su decorativismo nos hacen entrever la manera de hacer de Ruiz de la Iglesia, en sus obras puramente ornamentales, si bien el atril que divide la escena no está del todo logrado.

En cuanto al colorido de la obra, predominan los tonos azulados y rojizos, pero un tanto apagados, contrastando con ellos los oros y blancos grisáceos que el

⁶ Firmado: "Franciscus Ignatius Ruizis faciebat 69". Sánchez Cantón afirma que el número 69 sería el de la edad del pintor, cosa del todo imposible ya que murió a los 55 años. SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *Ars Hispaniae. Escultura y pintura del siglo XVIII*. Madrid, 1965, p. 66.

⁷ PONZ, A., *Viaje de España*. Madrid, 1947, p. 484.—CEÁN BERMÚDEZ, *Diccionario...* T. IV, 6. 288.

⁸ Firmado: "Frco. Ygnacio d Yglesia 1671". El último número no se puede leer bien por estar barrida la pintura, pero sólo puede ser un 1 ó un 4. Las medidas son: 2,04 x 1,44 m. No hemos encontrado en los libros de cuentas de la catedral ninguna libranza por este lienzo, lo que nos hace sospechar que procede de algún convento desamortizado. Se encuentra en la capilla de San José.

⁹ SANGRADOR VÍTORES, M., *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Valladolid*. Valladolid, 1851, p. 173.—ORTEGA Y RUBIO, J., *Historia de Valladolid*, Valladolid, 1881, p. 258, t. II.—MARTÍN GONZÁLEZ y otros, *Inventario de Valladolid y su Provincia*. Valladolid, 1970, p. 29.

pintor ha empleado en la figura del ángel y en el impreciso fondo de la composición respectivamente. Una buena restauración, a la vez que consolidaría la pintura, aumentaría las calidades de los colores utilizados.

El 8 de noviembre de 1702 otorga testamento y nombra por únicos y universales herederos a sus hijos¹⁰. Parece ser que murió en Madrid antes del 14 de marzo de 1704, pues en esta fecha Teodoro Ardemans recibe de la viuda de Francisco Ignacio, las pinturas que éste tenía en su obrador.—JESÚS URREA FERNÁNDEZ.

¹⁰ SALTILLO, Marqués de, *Artistas madrileños: 1592-1850*. B. S. E. E., 1953, p. 208.